

Análisis de obra: **La isla [reconocimiento]** de Rainer Krause

David N. Muñoz

Universidad Finis Terrae, Chile

Profesora María Francisca Montes

Nota

David N. Muñoz es candidato al grado de Magíster en Investigación y Creación Fotográfica de la Universidad Finis Terrae, en Santiago de Chile.

El siguiente análisis es realizado como parte de una visita académica al Museo de Arte Contemporáneo, Facultad de Artes de la Universidad de Chile, para la asignatura Taller de Investigación y Desarrollo de Obra en el programa de magíster recién señalado, y la cual es dirigida por la artista visual y académica María Francisca Montes.

“La Isla [reconocimiento]”, la cual utiliza el net.art como soporte, es una obra de arte medial creada por Rainer Krause, artista visual y sonoro de origen alemán, se encuentra en la sala Anilla MAC del Museo de Arte Contemporáneo, MAC, del Parque Forestal en Santiago, desde abril 2018. Krause es, además, académico del Departamento de Artes Visuales de la Universidad de Chile.

Aspectos Formales

Rainer Krause utiliza una serie de medios para plantear la obra en cuestión: yendo desde la utilización de un sitio en internet y un trabajo colaborativo con distintos actores, pasando por elementos tecnológicos, hasta el uso del dibujo para citar a Eugène Delacroix; cada unos de estos objetos y elementos se encuentran necesariamente entrelazados para dar significancia y sentido al problema planteado. Se puede hacer, aquí, un despliegue de las materias primas que componen su trabajo.

Al hacer ingreso a la sala en donde se encuentra la obra, el observador se enfrenta a un video que se muestra a través de una pantalla de aproximadamente 20". En él se puede observar, mediante una toma cenital, un trozo de superficie rocosa a orillas de una playa que es constantemente sumergido por las olas – una y otra vez se muestra ella misma como roca que intenta ser visible en la superficie. Esto funciona como la invitación al observador para hacerse parte del proyecto.

Luego, se encuentra un sitio web que funciona como punto de encuentro virtual de los distintos agentes que colaboran, y, en cierta forma, ajenos al proceso de investigación – no así al de creación – dan forma y concreción a la obra. A este sitio, y gracias a una aplicación móvil, los voluntarios envían datos sonoros que no solo se podrán escuchar, sino que además proveen la información georeferencial de cada uno de ellos, y así permitir construir una cartografía de un inherente carácter dinámico que dará como resultado un mapa. Esta cartografía se crea progresivamente gracias a la colaboración/acumulación de los audios obtenidos en las distintas costas del continente sudamericano. Por lo tanto, sin ellos no se formará el mapa.

Además de lo anterior, al observar el espacio expositivo, es posible distinguir los distintos dispositivos que dan vida a la información obtenida y almacenada en el sitio web. Entre

ellos, Krause utiliza tres pantallas, de aproximadamente 48” cada una en forma vertical, juntas y conectadas entre sí para poder dar cuenta de la visualización de la cartografía, la cual es el producto de la conexión de los lugares que han sido registrados de forma sonora. Además, la sala contiene una serie de parlantes, los cuales emiten el sonido correspondiente a cada uno de los lugares captados.

Finalmente, en uno de los muros de este lugar, Krause realiza un acto retórico del planteamiento de la obra mediante un dibujo-cita a Eugène Delacroix a su pintura *Demóstenes Declamando a Orillas del Mar (1859)*, esta utilización será elaborada en más detalle un poco más adelante.

Aspectos Conceptuales

“La isla [reconocimiento]”, como obra, toma lugar y forma mientras cada uno de los colaboradores se haga partícipe en la formación de la *isla*, Sudamérica, mediante la colaboración de registros sonoros captados en sus costas, ya que sin éstos se hace imposible la (con)formación de su mapa. Mediante este proceso ocurre una suerte de mutación, que luego comienza a moldear y dar sentido a este territorio, al cual Krause se refiere como *sub-continente*. Como consecuencia, es imprescindible hacer una relación entre la contribución del público con los datos sonoros y uno de los conceptos en los cuales indaga Krause: *isla*, dado que ésta depende necesariamente del trabajo colaborativo de los sujetos. Así, esta masa de tierra comienza a tomar forma por medio del *trazo*, y, aun más importante, por medio del *reconocimiento* de sus propios habitantes; sin estos aspectos, no adquiere existencia ni delimitaciones – Sudamérica como un territorio no-reconocido por aquellos quienes en él circulan. En un análisis más cercano del término *isla*, es posible hacer un alcance a una de las aristas a las cuales éste se puede asociar.

Según la primera acepción entregada por la Real Academia Española, *isla* se define como una “porción de tierra rodeada de agua por todas partes”. (Real Academia Española, 2018). Se hace visible, entonces, que el nombre de la obra no es fortuito; Krause alude, de cierta forma, a la condición de aislamiento en la cual se encuentra el continente – condición que, usando la acepción recién señalada, lo limita al estar “rodeado de agua por todas sus partes”. ¿Es esta la razón por la cual Krause llama a Sudamérica un *sub-continente*? ¿Tiene en algo que ver la alusión a su *aislamiento y desconexión*? Estas son preguntas útiles de considerar en tanto su cautelosa reflexión nos puede permitir hacer un análisis más crítico de lo exhibido. Al considerar el término que Krause utiliza al referirse a Sudamérica, *sub-continente*, parece inevitable darle un sentido comparativo en relación al resto de los continentes. La primera y más rápida observación es en relación al origen del artista: Europa. ¿Puede, entonces, hacerse un cuestionamiento sobre la necesidad que ve el artista de llamarlo por el término utilizado? Esta observación solo pretende dar al lector un espacio de reflexión y proponer temas de discusión, relacionados plenamente a la fundamentación de una obra.

Otro de los conceptos al cual podría ser posible asociar la obra de Krause es el de *potencia – o poder*. Al observar la sala, en la cual está contenida la instalación, es posible ver en uno de los muros el dibujo-cita que Krause hace de *Demóstenes Declamando a Orillas del Mar* de Eugène Delacroix. Demóstenes, quien fue un político de la Antigua Grecia y conocido por haber sido el mejor de sus oradores (Historias y Biografías, 2018), es representado por Delacroix a orillas del mar ejercitando su oratoria. El mar, como la inmensidad que simboliza y el poder del sonido en su oleaje, es lo que engrandece a Demóstenes – o bien, al poder de su voz. Haciendo una segunda observación, y quizá un poco más arriesgada, se podría concluir que es una representación de la grandeza del mar, con Demóstenes en él haciendo ejercicio de su voz;

y, a su vez la representación del poder de la naturaleza, lo cual funciona como representación de la inmensidad propia de esta última.

Aspectos Temáticos

Curiosa es la similitud del trozo de piedra que intenta no ser sumergido completamente con el trazado del continente sudamericano que históricamente se ha conocido por medio de mapas y cartografías. Al ingresar a la sala y ver el primer video, parece ser casi inevitable la semejanza existente entre el continente y la superficie de piedra – aun cuando ésta es puesta en video en la posición (históricamente) inversa. Este parece ser el primer indicio del observador hacia el *reconocimiento* de algo, el *reconocimiento* con una cosa. Si se toma nuevamente el juego y la dinámica que hace partícipe a los voluntarios – captar sonidos del mar en las costas del continente – puede comprenderse la relación existente entre la superficie de piedra observada al entrar a la sala, la formación de la cartografía mediante la recopilación de audios generados y luego observados en las tres pantallas, y la participación misma de los distintos agentes, llámese también: su compromiso con la creación de la obra. Sin este último, se hace imposible la generación de la *forma*, se hace imposible el mapa o la masa; por lo tanto, la función del problema en cuestión es el *reconocimiento* de este lugar, continente, propio de aquellos mismos que colaboran en la formación por medio de los sonidos obtenidos. De comienzo a fin, se transforma en un paseo por el reconocimiento: desde la primera observación de la roca, pasando por el texto y la acumulación de datos sonoros de las costas, hasta la visualización del mapa y la interacción en el sitio web. Solo entonces es posible comenzar a visualizar e identificarse con el territorio.

Análisis Comparado de los Aspectos

Sin duda, el vínculo entre los aspectos formales y las tecnologías utilizadas entre sí facilitan el diálogo de los conceptos con el observador. Por medio de la interacción objetual del observador con la obra, esta toma un carácter interactivo, en tanto internet y las aplicaciones móviles son dispositivos y servicios que promueven, en cierta medida, la comunicación entre las personas. Contar con los dispositivos electrónicos que la obra utiliza dentro de la sala es un aporte a la interacción que dirige hacia el problema. Considerando que en primera instancia al observador se le es presentado una superficie de piedra que compite con el mar y sus olas por mantenerse visible, se puede vincular ese escenario con el guiño y el gesto de seducir a quien observa la obra, ya que posteriormente, éste se enfrenta al texto curatorial, el cual expone e introduce el contexto del proyecto, para luego invitar al observador al diálogo con los aparatos tecnológicos.

La utilización del net.art como soporte de la obra se fundamenta en su naturaleza interactiva, que espera funcionar entre los distintos actores que deciden tomar parte en la colaboración del proyecto. Esto, como se ha podido ver, se basa en el rol participativo que toma el público mediante la generación de datos sonoros.

Por otra parte, la retórica utilizada por Krause con el uso del dibujo en el muro se funda en la mimesis del oleaje y la fuerza de su sonido, y el poder inherente de la naturaleza. De esta forma, se busca hacer visible – *poder ver* – la fuerza del ruido, lo inmenso de su grandeza. En otras palabras, quien visita la obra es entonces invitado a poder observar lo que se está escuchando en este espacio.

Referencias

- Bienal de Artes Mediales. (2018, abril 29). *La isla [reconocimiento]*, Rainer Krause.
<http://www.bienaldeartesmediales.cl/13/obra/la-isla-reconocimiento/>
- Facultad de Artes, Universidad de Chile. (2018, abril 28). *Exposición “La isla [reconocimiento]” de Rainer Krause en el MAC*.
<http://www.artes.uchile.cl/agenda/142347/exposicion-la-isla-reconocimiento-de-rainer-krause-en-el-mac>
- Net.Art. Magíster en Conservación y Restauración de Arte Contemporáneo. (2018, abril 28).
¿Qué es el Net Art? Del Net.Art al Arte de Internet
<https://sites.google.com/site/netartpfmggrueso/home/-que-es-el-net-art>

Bibliografía

- Historias y Biografías, H. (2018, abril 28). *Demostenes El Orador Mas Grande de la Historia Filipicas de Demostenes*. Tratto da Demóstenes, el Orador más Grande de la Historia:
<https://historiaybiografias.com/demostenes/>
- Real Academia Española. (2018, abril 28). *isla*. Tratto da Real Academia Española:
<http://dle.rae.es/>

Index







